

Hoyo / Internet

## Dimite un concejal al robarle sus claves un edil

E. M.

El concejal de Comunicación y Nuevas Tecnologías, Participación Ciudadana y Urbanizaciones de Hoyo de Manzanares, Álvaro González del Castillo, del PP, puso su cargo a disposición del alcalde, José Ramón Regueiras, después de que otro edil le haya «sustraído» sus claves en internet, con las que realizaba sus labores en el departamento, según Europa Press.

Según el edil, durante sus vacaciones y sin previo aviso le fueron «sustraídas» las contraseñas para administrar la web y la página de Facebook del Ayuntamiento, por lo que se le ha restringido toda actividad en algunas de sus áreas. «Interpreto una falta de confianza hacia mi trabajo por una serie de desautorizaciones de varias decisiones que tomé dentro de mis competencias. Todo se ha precipitado al verme sustraídas las claves de entrada a mis plataformas de comunicación *on line* por parte del concejal Juan de Lózar y, por tanto, haber dejado de facto toda actividad dentro de la concejalía», señaló.

El edil explica que intentó entrar a la web y se encontró con «que las claves ya no funcionaban, pero se seguían alimentando por alguien». «Cuando pregunto me remiten al concejal Juan de Lózar, que me confirmó que efectivamente las había cambiado. No sé ni cómo, ni por qué», indicó.

«Cómo es posible que un concejal sustraiga claves a otro, unas claves que sólo yo conocía porque habíamos sufrido ataques informáticos premeditados a la página web y me recomendaron cambiarlas y que sólo una persona las tuviera. Las de la web las teníamos el director de Informática y yo y la de Facebook, sólo yo», declaró González que señaló que no abandona ni su acta ni su pertenencia al grupo del PP.

Con González del Castillo ya son dos los ediles que se van del equipo de Gobierno de Hoyo de Manzanares, quedando éste reducido a seis. En enero de 2012 el regidor también prescindió de Ignacio Morando, que sigue en la corporación municipal.

**Barrio Salamanca**  
**EDIFICIO EN VENTA**  
Zona exclusiva de Madrid

· Uso residencial · Sup. 1.200 m<sup>2</sup>  
· Precio: 3,5 Mill €

T. 607 90 01 57 - 91 781 86 46



Educación / Método pedagógico

# La vuelta a los apuntes escritos a mano

### Varios centros eliminan los libros de texto para potenciar el aprendizaje

MARTA BELVER

Los manuales escolares que utilizarán este curso en el colegio público Padre Coloma, en San Blas, cuestan unos tres euros. Quizás menos. Aparte de que los niños no van a llegar a clase derrengados por el peso de la mochila, porque sólo tienen que cargar con dos volúmenes, la principal peculiaridad es que todas sus páginas, de la primera a la última, están en blanco. Así que serán los alumnos los que tendrán que llenarlas de contenidos.

Éste es uno de los centros educativos de la Comunidad de Madrid en los que los libros de texto al uso han sido sustituidos por cuadernos de grapas o de espiral. En ellos los estudiantes confeccionan sus propios apuntes a partir de las explicaciones de los profesores mientras entrenan la ortografía y la caligrafía, dos de las víctimas colaterales del abuso de las nuevas tecnologías.

La experiencia piloto de prescindir de los manuales comenzó el año pasado en las aulas de Infantil y de 1º y 2º de Primaria y, a la vista de los resultados cosechados, este año se han eliminado en todo el colegio.

«De lo que se trata es de enseñar a los alumnos lo necesario para mejorar lo imprescindible», argumenta Carmen Pascual, la directora y entusiasta defensora de este método pedagógico que precisa de «una plantilla muy motivada» dado el «esfuerzo ímprobo que supone la selección de los contenidos».

Aunque los centros tienen autonomía para diseñar sus planes de estudio, los que optan por suprimir los clásicos ejemplares académicos adecuan el contenido de las explicaciones a los conocimientos esenciales en Matemáticas y Lengua fijados por la Comunidad de Madrid en su resolución de 20 de diciembre de 2005. Para el resto de materias la referencia son los Planes de Mejora del Rendimiento.

«Se trabaja de una manera más lúdica, más motivante y con resultados mejores que con la *dictadura* del libro de texto», explica Juan Carlos Morán, director del Antonio Mingote, en Alcalá de Henares, otro de los colegios en los que durante este curso no se abrirán manuales de los de toda la vida.

Según explica, el modelo viene de los países nórdicos, particular-

mente Finlandia, donde se cosechan resultados académicos notablemente más elevados. «Todos los materiales los elaboramos nosotros, a veces con la ayuda de los padres. Pero no hemos inventado nada. Aquí aplicamos lo que hemos visto en otros sitios», asegura Morán.

Algunos centros de la región (públicos, concertados y privados), de hecho, llevan décadas funcionando sin libros, como el Montessori, en Conde Orgaz, el Príncipe de Asturias, de Cantoblanco, y el Trabenco, en Leganés. Pero ahora esta fórmula educativa deja de ser anecdótica y comienza a extenderse por colegios e institutos, sobre todo por motivos pedagógicos, aunque el ahorro económico también ayuda.

Según un estudio realizado por este periódico, sólo en libros de texto en la Comunidad de Madrid los padres tienen que invertir entre 160 y 200 euros al año, una cifra que se reduciría ostensiblemente si se sustituyeran por otros materiales alternativos.

Aunque en sus centros no sea una tendencia generalizada, varios profesores a título personal también están optando por relegar los manuales a un segundo o tercer plano para tratar de motivar a los alumnos con clases eminentemente participativas. Es el caso de Ignacio Lacaspa, profesor de Ciencias en Secundaria en el colegio concertado Purísima Concepción, de la Hermandad del Refugio.

«Uno de los problemas de los libros –argumenta– es que están fragmentados por asignaturas, así que cuando los chicos abren el de Matemáticas cierran su mente a la Lengua. Además, ofrecen soluciones cerradas que poco tienen que

ver con la vida cotidiana. Equis puede ser igual a tres. ¿Pero por qué equis igual a cuatro tiene que estar mal?

Lo más importante es que aprendan que no hay una única fórmula para llegar a la solución».

En la asociación Otra Escuela es posible ven con buenos ojos la sustitución de los manuales en las aulas, pero entienden que la reforma debe ir más allá. «Solicitamos un modelo educativo activo/participativo que destierre del aula el concepto de alumno como *caja vacía*,

**Una alumna del colegio público Padre Coloma, en San Blas, donde se han suprimido los libros de texto de las aulas.** / JOSÉ AYMÁ

## Clases 2.0

La vuelta a los apuntes tradicionales no es incompatible con la introducción de las nuevas tecnologías en aulas. «No podría ser de otra manera, sería nadar a contracorriente», explican en los centros sin manuales. La Comunidad de Madrid desarrolla por cuarto año consecutivo su proyecto institutos de innovación tecnológica, que este curso llegará a 168 aulas de 15 centros. «Incluyen puesto informáticos para cada alumno y la utilización de recursos digitales que el profesorado integra en diferentes materias curriculares», explican en la Consejería de Educación. Además, las *tabletas* han desplazado a los libros en dos institutos y cuatro colegios dentro de una iniciativa piloto subvencionada con fondos regionales.

un ente pasivo cuya única función es repetir literalmente contenidos impartidos por el educador. Por ello, es necesaria una enseñanza que promueva la curiosidad, la capacidad crítica del alumno y la reflexión», concluyen.